

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pesetas
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10
PROVINCIAS	
Tres meses.....	3
Sols.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	3 pesos
CORRESPONSALES	
25 números de El Motín.	2,50
NÚMERO DE EL MOTÍN	
15 céntimos.	

El Motín

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

15 céntimos.

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

EN EL MISMO ESTADO

Leo en *La Justicia*, órgano del centralismo, que interrogado el Sr. Salmerón, ha dicho que ha conferenciado con el Sr. Pi para tratar de la *concentración republicana*, y que el Sr. Pi, animado de iguales deseos, dijo que convocaría en breve al Consejo del partido federal, para que éste nombrase un representante en la misma forma que lo han hecho, días ha, el progresista y el centralista.

Es decir, que al mes y medio de haber visto á los jefes para que hiciesen la unión revolucionaria, todavía no han tratado de ella, porque el Sr. Pi busca una autorización de su Consejo que para nada necesita, y que no utiliza nunca cuando tiene voluntad de tomar cualquiera resolución.

Añade el Sr. Salmerón que, una vez que el Consejo federal resuelva, á los representantes de los tres partidos celebrarán las oportunas conferencias para determinar las bases de la concentración encaminada á producir una acción común en todos los fines generales—no sólo el fin electoral—que importan á las agrupaciones republicanas; guiándose, en las deliberaciones y los acuerdos, por un criterio amplio, el más amplio posible, habida consideración á las afirmaciones especiales y privativas de cada partido, y al deber y exigencia que en todos hay de cooperar juntos á la consecución de los ideales comunes.

O suponen los jefes que somos imbéciles, ó que nuestro servilismo es tal, que pasaremos por cuanto hagan y digan. En esa frase, *habida consideración á las afirmaciones especiales y privativas de cada partido*, está la negación completa de la unión revolucionaria que el pueblo persigue. En esa unión tiene que predominar, ó no servirá para nada, el criterio revolucionario; y si hay que guardar consideración al programa del centralismo, que fija la lucha legal en primer término, el tiempo que se emplee en las conferencias será tiempo perdido.

Todo lo que no sea unirnos para la lucha revolucionaria y comenzar á trabajar desde luego para sumar y allegar elementos, es hacer que hacemos, y tratar de darnos la píldora.

La lucha revolucionaria en primer término; la legal en segundo; en suma, lo que acordó la Asamblea de la Prensa y después confirmó la Coalición Nacional. Todo lo demás es aplazamiento, mixtificación, engaño.

INTERVIEW

El corresponsal en París de *O Seculo*, de Lisboa, ha celebrado una con el Sr. Zorrilla, quien declaró en ella guerra sin tregua al gabinete liberal, como la mantuvo al de Cánovas.

Puede entonces dormir tranquilo Sagasta, pues durante el gobierno conservador el Sr. Zorrilla sólo realizó estos actos: abrir un paréntesis en su actitud revolucionaria y obligar á los emigrados á aceptar una amnistía depresiva.

También dijo:

«La República ha de llegar, y como creemos necesario que llegue cuanto antes, trabajamos sin descanso, pues si se retrasara el día del triunfo, serían inútiles nuestros esfuerzos, por resultar impotente la República contra la depravación y rebajamiento de los caracteres. ¡Ahora ó nunca!»

Conformes; pero como las mismas causas que ahora existían cuando abrió el paréntesis, ¿por qué lo abrió?

Al preguntarle el corresponsal de qué medios se valdría para traer la República, respondió:

—«Sólo los revolucionarios; por las armas, y sólo por las armas, esto es, por la fuerza».

Al llegar aquí dijo que se sonrió con aire satisfecho, añadiendo:

—«Puedo asegurar á los republicanos portugueses que mi actitud será siempre la misma de hoy, suceda lo que quiera: enemigo inconciliable de la monarquía, nunca transigiré, jamás marcharé hacia atrás. Pueden todos aceptar el actual estado, pero yo nunca.»

El Sr. Zorrilla no ha sido justo al decir que *todos pueden aceptar el actual estado de cosas menos él*, pues andamos por aquí muchos, todos los verdaderos republicanos, que tampoco le aceptaremos nunca.

Por lo demás, creo que esas declaraciones rotundas y terminantes en estos momentos, alejan la posibilidad de la unión republicana.

¿Cómo va á aceptar Salmerón ese criterio exclusivamente revolucionario, él, que pone ante todo y sobre todo la lucha legal?

En fin, que este es un galimatías que sólo sirve para esto: para que la monarquía continúe.

Zorrilla con la revolución á toda hora, sin perjuicio de abrir paréntesis; Salmerón defendiendo la lucha legal á estas alturas, y Pi queriendo imponer su programa á todos los partidos, forman una trinidad favorecedora de monárquicos; tres personas distintas y una perturbación verdadera.

Estamos mejor que queremos con esos señores.

LA LUCHA LEGAL ¡OH!

Según un interesantísimo cuadro que publica *El Globo*, España ha perdido de crédito público durante el último año y medio de dominación conservadora, *cuatro mil millones de pesetas*.

Cuando al final de la guerra franco-prusiana Bismark impuso á Francia una contribución de guerra de *cinco mil millones de francos*, todos se escandalizaron de la enormidad de la suma.

Sólo hay de diferencia *mil millones* entre ella y la que nos han hecho perder en año y medio, en plena paz, los que acaban de caer por no atreverse á combatir la inmundicia del ayuntamiento madrileño, y, sin embargo, apenas si nos escandalizamos.

Es verdad que no tenemos tiempo de hacerlo, ocupados como estamos en los tiquismiquis del programa común, y en fijar los límites de las autonomías, que es lo único importante cuando la patria se arruina.

Lo que no me explico es cómo los conservadores han podido entregarse tranquilamente á la tarea de hacernos perder *cuatro mil millones* de crédito, teniendo en frente á una minoría tan valiente y decidida como la republicana, con un hombre á su frente tan entendido en Hacienda como el Sr. Pi.

No se enteraría, vamos. Absolvámosla de esa pequeña distracción, aun cuando no sea más que teniendo en cuenta que dedicó mucho tiempo á discutir si debía ó no presentar la acusación contra Romero Robledo, que al fin no presentó, á pesar de haber ofrecido que lo haría.

Por todas estas cosas y otras que omito, me confirmo en mi opinión de que la lucha legal es de gran provecho... Para los monárquicos.

CANDIDEZ

Al oírme predicar el retraimiento, algunos me han dicho con la mejor buena fe:

«Acudamos á las elecciones, y si el gobierno nos atropella, entonces pactarán los jefes la unión revolucionaria.»

Pero, apreciables inocentes; ¿no os habéis enterado todavía de que han acudido ya á dos Cortes de la restauración sin resultado alguno, y de que tienen una resignación archicristiana para sufrir los mayores atropellos?

El Sr. Pi insultado en el Congreso... El Sr. Salmerón acorralado en la primera elección en Gracia... Y luego lo de las Carolinas... Y después lo de la muerte del rey... Y antes las barrabasadas de los conservadores...

Y nada; ellos tan quietecitos, tan humildes, recomendando el orden, calmando las pasiones...

No hay atropello que altere su natural pacífico. Se indignan algunas veces... de palabra; pero ¿llevar á las obras? No, nunca. Viven bien y tranquilamente, y no es cosa de despertar al león que hasta ahora se ha conducido como un perro de aguas.

No niegan el principio revolucionario, porque esto los anularía, pero entretienen al pueblo con veladas, banquetes, *meetings*, viajes y elecciones.

¿Que entre tanto la nación agoniza y vuelve angustiada los ojos á los que pudieran salvarla? Que tenga paciencia, pues ni se ganó Zamora en una hora, ni el mucho correr fué nunca la ciencia del caminar.

¿No es esto lo que pensáis, señores jefes republicanos?

VERDADES

Copiamos estos párrafos del libro *España*, á que en otro lugar nos referimos, y que descubren por el estilo á un republicano de abolengo que milita en una de las fracciones mas avanzadas, que figuró mucho el año 73, después de haberse sacrificado por la causa:

«Como las anomalías empiezan en la cúspide, todo el edificio político de España es irregular, destartado y absurdo. Los partidos son artificiales y no saben lo que quieren. Los ciudadanos maldicen del Gobierno y reniegan de las revoluciones. El pueblo ha derramado su sangre por espacio de más de medio siglo para conquistar la libertad y el voto, y ahora que tiene voto, no va á las elecciones... ni á ninguna parte.

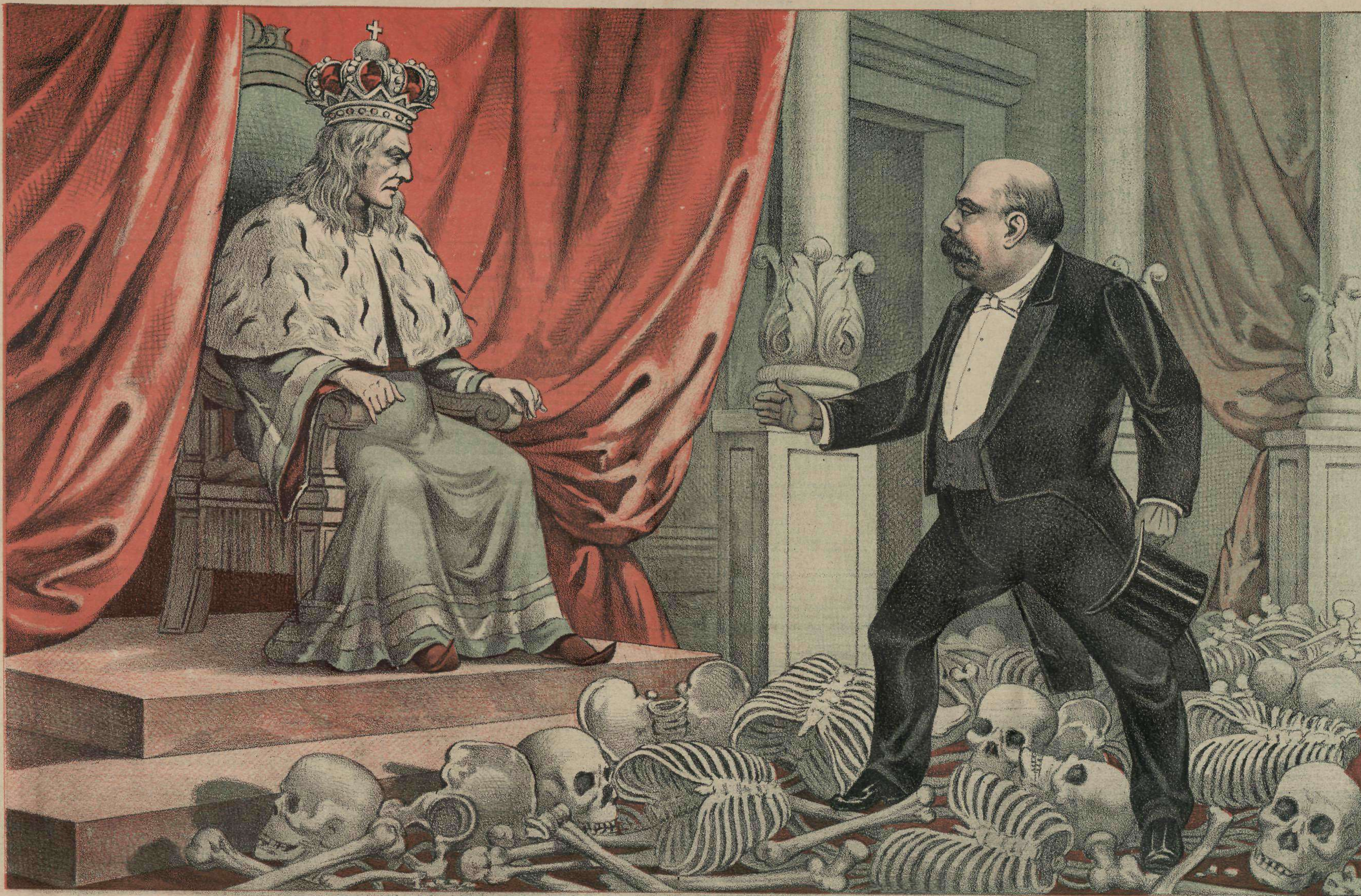
Se ha definido al francés, diciendo: «es un señor condecorado y con sombrero nuevo, que no sabe una palabra de nada». Pudiera definirse al español en estos ó parecidos términos: «es un patriota dispuesto á morir por el sufragio universal, y que no vota nunca». El Gobierno, sea bueno, malo ó mediano, gana todas las elecciones por una gran mayoría.

Se acusa á los Gobiernos de que ejercen incontrastable presión y de que se imponen por mil medios al cuerpo electoral; acusación calumniosa, pues son los pueblos (salvo excepciones honrosísimas) los que desean votar al candidato amigo del Gobierno, para que éste los apoye en todas sus picardías. Un Gobierno cualquiera, aun permaneciendo ajeno á la lucha electoral, ganaría las elecciones por el servilismo de los pueblos.»

«En efecto, son muy cándidos los revolucionarios españoles. Todas sus manifestaciones son formales, pacíficas, ideales, y se les cae la baba de satisfacción cuando leen en diferentes diarios enemigos «que han mejorado bastante las costumbres públicas, y que los republicanos han hecho tal ó cual manifestación con el mayor orden y la mejor compostura». No conocen los cuidados que eso es «tomarles el pelo» como se dice en el «castillo famoso» que es emporio de la chulería.

A todas las demostraciones y protestas populares que algunos aconsejan, responden los más encogidos de hombros y diciendo: «eso no es serio». Tienen razón; lo

EL MOTIN



Lo que ha tenido que pisotear D. Emilio para acercarse á la monarquía.

serio es aguantar sin protesta y en desdoro de la patria, la más hipócrita de las tiranías.

«El mal está en dos cosas: la primera, que los republicanos se han hecho formalistas, casi filósofos, y ni siquiera gritan; la segunda, que son ya demasiados. En la época heroica de la Democracia, eran pocos, pero buenos; hoy son tantos, que se estorban. En las filas republicanas hay ya toreros, propietarios, curas, curiales, prestamistas y bailarines (por no decir danzantes). ¿Qué se puede esperar de una amalgama así?»

Como se ve, el autor de *España* nos conoce bastante y tiene el noble valor de echarnos en cara nuestros defectos.

Si continúa por este camino, acabará por ser excomulgado por los imbéciles, como lo he sido yo.

INSISTENCIA INÚTIL

El Acicate, periódico republicano coalicionalista de Alcalá la Real, insiste en creer que es más digno de recriminación el Casino republicano donde se juega a los prohibidos, que el monárquico; y entre otras razones, da la siguiente:

«Al titular un casino republicano, y por tanto todos los socios han de serlo, parece que todo cuanto de él proceda, que cuanto se haga dentro de él, ha de estar en completa y perfecta armonía con los ideales, sentimientos y cualidades de sus socios; y como los juegos llamados prohibidos están en oposición con el deseo de perfeccionamiento progresivo del hombre, y la democracia es la viva encarnación del humano progreso, de aquí que resulte en flagrante contradicción y que no pueda admitirse en sana doctrina, que los centros republicanos sean focos de perversión moral.»

Pues, sin embargo, hay algunos que lo son, y sus explotadores pertenecen al organismo superior de su partido, sin que ninguno de los individuos que lo componen, á pesar de ser honrados y decentes y echárselas de escrupulosos, se resuelvan á arrojar de su seno á quien de tal manera obra.

Es verdad que cuando su jefe, el Sr. Zorrilla, pasa por ello, y hasta ha permitido que individuos de ese Casino intervengan en asuntos delicadísimos, entendiéndose con ellos directamente, se explica en parte que los miembros de la junta directiva no se atrevan á tomar determinación alguna.

Por lo tanto, déjese *El Acicate* de predicar contra el juego en ciertos círculos republicanos, pues será predicar en desierto.

EL RETRAIMIENTO

La República, periódico republicano progresista de Figueras, dice hablando de las próximas elecciones, y de Sagasta, el gran falsificador de ellas:

«Conviene, pues, que los republicanos lo reflexionen bien antes de servir de comparsas en ese juego repugnante de prestidigitación electoral; porque estamos en la creencia de que, de tomar una parte activa los republicanos en estas elecciones, no se logrará otra cosa que perder el tiempo miserablemente para obtener una exigua minoría, es decir, la que Sagasta querrá, que sólo servirá para dar vida al gobierno con su presencia, á la par que distraerá durante algún tiempo la corriente de unión que existe entre los partidos republicanos para fines más trascendentales.»

Este está en lo cierto; lo malo será que no le secunden los suyos.

El Clamor Setabense copia el artículo en que proclamamos el retraimiento, y añade que está completamente conforme, porque la lucha electoral sólo puede servir para dividirnos, para debilitarnos, para apartar nuestra atención y nuestros esfuerzos de la lucha revolucionaria, única por la que la República puede venir.»

La Juventud Democrática, de Sevilla, también se manifiesta conforme con la idea del retraimiento.

COSAS NUESTRAS

La Avanzada, periódico pactista, habla de iracunda difamación, palabras injuriosas, habilidad jayanesca, caballeros de industria que vienen años hace girando sobre el eje de la inmoralidad y armando celadas de concordia contra los federales que solamente sienten amor por sus ideas; planes viles, armas de mentira, expedientes de calumnia, artes de mala fe, viora oculta entre flores, degradado chanchullero, gentes del peor linaje que deshonran al partido, actas falsificadas etc., y todo esto, y algo más, se lo endereza al hermano Vallés y comparsas.

Cada día estoy más contento de haber contribuído á poner en solfa á ese farsante y jesuítico personaje, á quien el Sr. Pí protege aunque se hunda y se desprestije el partido federal en Cataluña.

Si hubiera muchos como él, sería cosa de no desear que viniera la República, porque la deshonrarían en un mes. Afortunadamente no abundan tales mamarrachos.

La Unión Republicana, de Córdoba, dice que la Coalición Nacional quedó rota al separarse el marqués de Santa Marta del Sr. Ruiz Zorrilla.

El estimado compañero olvida que quien la rompió fué el último, al abrir el paréntesis sin contar con la Junta directiva de la Coalición Nacional.

A cada cual lo suyo.

El diputado pactista Sr. Puig y Calzada, que se hizo poco há conservador, se ha declarado ahora fusionista, y candidato á un cargo en Filipinas.

Si los federales que lo votaron siguen siendo partidarios de la lucha legal, habrá que admirarlos. ¡Porque cuidado si es para matar la fe en las elecciones el votar á un republicano, y federal, y pactista, y ver que apenas toma posesión del cargo se hace conservador!

Es verdad que los diputados son como los melones, que hay que calarlos para saber lo que son.

LA CARICATURA

¡Juráis—dijo Castelar en Zaragoza, — impedir que el trono se vuelva á alzar? Juraron sin vacilar, y cumplieron con morir. Los muertos, la causa santa dejó luego en abandono, y hoy es su soberbia tanta, que pone en ellos la planta al aproximarse al trono.

PALOS Y PEDRADAS

En las obras de la Biblioteca Nacional han sucumbido más de cuarenta trabajadores, inutilizándose muchos.

Una de las cosas que mejor recuerdo hubiera dejado de su paso por la alcaldía de Madrid el marqués de Cubas, hubiera sido la de garantizar la vida de los albañiles, obligando á los propietarios á colocar andamios que impidan las desgracias que casi á diario ocurren.

Ya que no lo hizo, hágalo el actual y servirá así á la justicia.

Dice *El Herald* que está dispuesto á publicar gratis la lista de los carruajes y caballos que no están matriculados, y, por consiguiente, que no pagan contribución.

Ya tarda en hacerlo. Aunque acaso no lo haga por tener la seguridad de que no se les echará encima á sus dueños el peso de la ley.

A un cuarto de legua de Málaga fué encontrado un hombre á quien el hambre había hecho perder el sentido.

Fijense bien mis lectores; un hombre, no un fraile. Los de esta clase, si pierden el sentido, es de ahitos.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Hélo, hélo por do viene el cura don Juan Soler, vecino de Zaragoza y beneficiado él. Al ver su abultada panza, su pesado andar al ver, sospechan los de consumos que no debe hallarse bien. Acuden á socorrerle, examínale después, y ocultos por la sotana y atados con un cordel, varios kilos de tocino le encuentran á su merced. Librarle quieren del peso, pero resiste ¡pardiez! y se agita y vocifera hecho todo un Lucifer. Al fin se resigna y suelta con un suspiro el toben, cuatro veces los derechos que prescribe el arancel. ¡Oh curas que de matute regalaros pretendéis: escarmentad en cabeza del colega Juan Soler!

Y va y qué hace el cura de Ontiñena? Pues denunciar al maestro ante la Junta provincial de instrucción pública, por no llevar á los niños á las funciones religiosas, cosa que, según informe del alcalde y de la junta local, no es costumbre en dicho pueblo.

A pesar de esto la junta provincial, dando gusto al clérigo, ordena al maestro que convierta en monaguillos á los muchachos, pero contra esa orden está la poquísimas afición que éstos tienen á la Iglesia, y la resolución de aquél de alzarse contra el acuerdo de la junta.

Comprendo el furor que se habrá apoderado del cura: el del pastor á quien se le escapan las orejas antes de la época del esquilero.

Porque uno de los indultados de la última pena en Zaragoza, dijo al servirle un plato de carne en la capi-

lla: «esta es la primera vez que la como en mi vida» exclama un periódico impío:

«Esto pasa en Zaragoza donde hay un arzobispo que cobra muchos miles de duros, una porción de canónigos y de clérigos que se dan muy buena vida, y miles y miles de católicos que se asustarán solamente con oír exponer la más ligera duda acerca de los dogmas de la Iglesia, pero que consienten que algunos infelices tengan que subir al patíbulo para poder probar la carne.»

Las dos noticias son sangrientas, pero lógicas. Mientras lo segundo exista, ocurrirá á menudo lo primero.

Dió albergue en su casa un comerciante de Gracia á dos monjas andariegas que iban, según dijeron, á visitar á una parienta enferma. Suponiéndolas entregadas á sus rezos, y con objeto tal vez de edificarse con su ejemplo, miró por la cerradura del aposento en que estaban las benditas madres, y vió á la una petaca en mano y á la otra liando un cigarrillo. Quiso sorprenderlas, pero ellas lo advirtieron y se pusieron en franquía.

¡Pobrecitas! En algo habían de distraer sus ocios, y lo menos malo que podían echar era un cigarro.

Ha sido procesado criminalmente en León el señor don Antonio Valbuena por suspuestas injurias y calumnias inferidas al episcopado español.

Choque el compañero católico, apostólico, romano y carlista. Sufrir las persecuciones de los curas es merecer la nota de amante de la verdad y enemigo de la farsa.

Una cosa le ruego: que no cante después la palinodia como han hecho al verse apurados algunos libres pensadores. Lo primero, la dignidad personal.

¿Que si sé si el párroco de Sestrica y otro presbítero se zurraron la badana en la sacristía, por quien había de celebrar una misa de difunto?

No sé nada, ni en tales pequeñeces me entremeto. Hay nada más natural que liarse á moquetes dos presbíteros delante de un crucifijo, por si uno ú otro deben cobrar tal suma, revestirse después, y salir como si tal cosa á celebrar el santo sacrificio de la misa?

Se ve eso tan á menudo, que ya nadie lo extraña.

La Bandera Federal, de Valencia, dice que el arzobispo Sr. Sancha se ha gastado en un mes más de cuatro mil pesetas en cigarrillos habanos.

Bien dicen que todo es vanidad y humo en este mundo deleznable; todo, hasta la caridad de los obispos.

El obispo de Tuy ha excomulgado á *El Progreso* de Vigo.

Esto produce el mismo efecto que produciría el ver vestido de trusa á cualquier individuo por esas calles, no siendo carnaval; hacer reír.

Es verdad que, como dice atinadamente un colega, hay que dispensar al de lo morado; algo ha de hacer para justificar el gran sueldo que cobra.

Ha estado sin enterrar en el cementerio de Valencia bastantes días el cadáver de un niño, porque el padre no tenía para pagar el certificado facultativo.

El médico que obra así, merece ser cura: que lo esquilen por el vértice y lo suelten en una sacristía.

CORRESPONDENCIA

Trujillo.—D. B. Gracias mil por el envío de la composición que su amigo, que quisiera lo fuese mío, don M. D. me ha dedicado. No la inserto, porque, como usted sabe, soy enemigo de exhibiciones, por más que agradezca mucho los elogios que me tributan.

BIBLIOGRAFÍA

España. (Impresiones de un viajero hispano-americano en las fiestas colombinas).

Con este título se ha publicado un pequeño libro que contiene originales y atinadas observaciones acerca de nuestro estado religioso, político, artístico y social, escrito en estilo suelto y correcto, y empleando una sátira fina que delata un escritor honrado y de arraigadas convicciones, republicano de verdad, y que no adula á los de arriba ni transige con la apatía de los de abajo. Se vende á peseta en las principales librerías y en esta administración.

Se ha puesto á la venta la nueva obra del renombrado novelista Pascual Millán, titulada *Fuerza mayor*.

Es una novela interesantísima, como todas las suyas, y de la cual sentimos no poder ocuparnos como se merece.

Lleva una preciosa cubierta original de Taberner, está editada con gran lujo por *La España* Editorial, y se vende á tres pesetas cincuenta céntimos en las principales librerías.

En la Brecha, artículos de actualidad política, publicados en *La Unión Republicana* de Pontevedra, por Carlos Mieg, con un epílogo de D. Severino Pérez. Veinticinco céntimos en Pontevedra y treinta fuera.

Este folleto está escrito con fuego y convicción por un joven de talento que ama la democracia. El epílogo merece leerse también: en él hay esta frase que pinta el estado de ánimo de su ilustrado autor: «Ni nos entendemos ni nada hacemos para que nos entiendan. ¡Pobre patria y pobre República!»

Últimos escritos de Felipe Picatoste, con un prólogo de D. Cristino Martos. Precio cinco pesetas. Principales librerías. Estos trabajos demuestran cumplidamente cuán grande ha sido la pérdida que han sufrido las letras y la ciencia patrias con la muerte de hombre tan eminente. El libro está en papel excelente é impreso con el buen gusto peculiar á la imprenta de Miguel Romero, Tudescos, 34.

El almanaque de *La Tramontana* para 1893, es notabilísimo en texto y grabados y solo cuesta un real. Administración, Carrer de Ponent, núm. 1, piso primero, Barcelona.

ALMANAQUE DE «EL MOTIN»

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.